

R-2098

El Resumen

Revista semanal.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

San Vicente Ferrer, núm. 3, principal.

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Salamanca, trimestre. 1,00 pesetas.
Fuera de ella, idem. 1,25 —

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

Año I.

Salamanca, 1.º de Julio de 1911.

Núm. 13.

SUMARIO

TEXTO: D. Manuel Mondelo, por el Dr. Previsión.—
Miscelánea, por don Ramón Barco.—Coplas de la semana, por don Cándido R. Pinilla.—Madrileñas, por don J. M. Corbalán.—La canción humilde, por don Luís Romano Cuesta.—La Sociedad Salmantina de Excursionistas, por Lurromi.—¡Salve, mujer...!, por don Alfredo P. Rebollo.—Ley de amores, por don Julián S. Vázquez.—
La Higiene en Salamanca, por don Angel Núñez San Pelayo.—GATEÑAS, Entre novios, por D. Juan S. Mata.—
Paradojas Médico-Quirúrgicas, por el doctor Pinilla.—
Crónica, por S.—Noticias y Correspondencia.

GRABADOS: D. Manuel Mondelo.—Palacio de Monterrey.

COLABORADORES:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotontilo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doreste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J.), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez, Lucas (C. de), Segovia, García Maceira, Argenta, Barco y Rodríguez Miguel.

(Véase la página 3).



MINAS

Importante casa minera estudiaria negocios de
Wolfram, estaño, otros metales y ocres.

Dirigir ofertas á Cédula, núm. 9, Lista de Correos,
Bilbao.

Imprenta Salmanticense y Encuadernación

ARROYO DEL CARMEN, NÚM.—15.—SALAMANCA

En estos talleres encontrarán cuantos lo deseen, desde la tarjeta de visita más moderna, hasta los más elegantes carnets con filetes de oro; y desde el modesto anuncio, hasta las obras más perfectas y elegantes, tanto en idioma castellano, cuanto en latín, francés, alemán griego, hebreo, etc., para lo cual tenemos tipos de letras necesarios, á pesar de su gran coste.

Novedades en toda clase de trabajos tipográficos.—Esquelas de defunción y recordatorios de todas clases y precios.—Cartas, sobres y facturas comerciales, de varias clases y en inmenso surtido.—Tarjetas de visita desde UNA PESETA EL CIENTO en adelante; carnets, menús, revistas, folletos, obras de todas clases, modelos para Ayuntamientos y todo lo concerniente al ramo de tipografía.

Los trabajos que se hacen en este ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO son á precios muy económicos, con prontitud y esmero.

En el ramo de Encuadernación contamos con todos los adelantos y maquinaria moderna, para poder servir los trabajos pronto, bien y más económico que en ninguna otra parte.

ARROYO DEL CARMEN, NÚM. 15.—JUNTO Á LA PLAZUELA DE SANTA TERESA.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON MANDAR

THE REMINGTON TYPEWRITER Y COMPAÑÍA

Calle de Balmes, 11.—Barcelona

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA

“EL RESUMEN,”

REVISTA LITERARIA Y DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA DE SALAMANCA

ADVERTENCIA

Con fecha 10 del próximo mes de Julio pondremos al cobro los recibos de un semestre de suscripción á **EL RESUMEN**, para los que residiendo fuera de esta capital han recibido casi todos los números publicados y no han devuelto ninguno.

Esto lo hacemos para saber quiénes son suscriptores, pues casi todos desde el momento en que no devuelven los números se consideran como tales según los manifiestan las cartas que diariamente estamos recibiendo.

A los que antes de dicho día hayan enviado el boletín de suscripción, no se le pondrán al cobro los recibos, pudiendo enviar el importe de ésta en la forma que tengan por conveniente.

AVISO IMPORTANTE

Las personas de esta Capital que reciban gratuitamente el presente número, figurarán en la lista de suscripción, si continúan admitiendo los números sucesivos. Los que no quieran suscribirse harán el favor de devolver este número el próximo Sábado al repartidor de EL RESUMEN.

Las personas que habiten fuera de esta Ciudad, remitirán el Boletín de suscripción en carta abierta franqueada, con un sello de cuarto céntimo, al Director de EL RESUMEN, calle de San Vicente Ferrer, núm. 3, principal; Salamanca.

Suplicamos á los señores Médicos titulares, acepten la suscripción de este periódico, pues el Director es también Médico, y aunque se halla inutilizado para el ejercicio profesional á causa de cruel enfermedad, ésta no le impedirá defender los intereses morales y materiales de tan sufrida clase.

Suplicamos también á los señores Médicos, aconsejen la suscripción á las personas más importantes de la localidad: Farmacéuticos, Párrocos, Comerciantes y Propietarios, á cuyo efecto en el mismo Boletín pueden suscribirse dos ó tres personas.

D. residente en

D. residente en

D. residente en

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción al terminar cada trimestre á la Administración del periódico.

..... de de 1911.

Firma

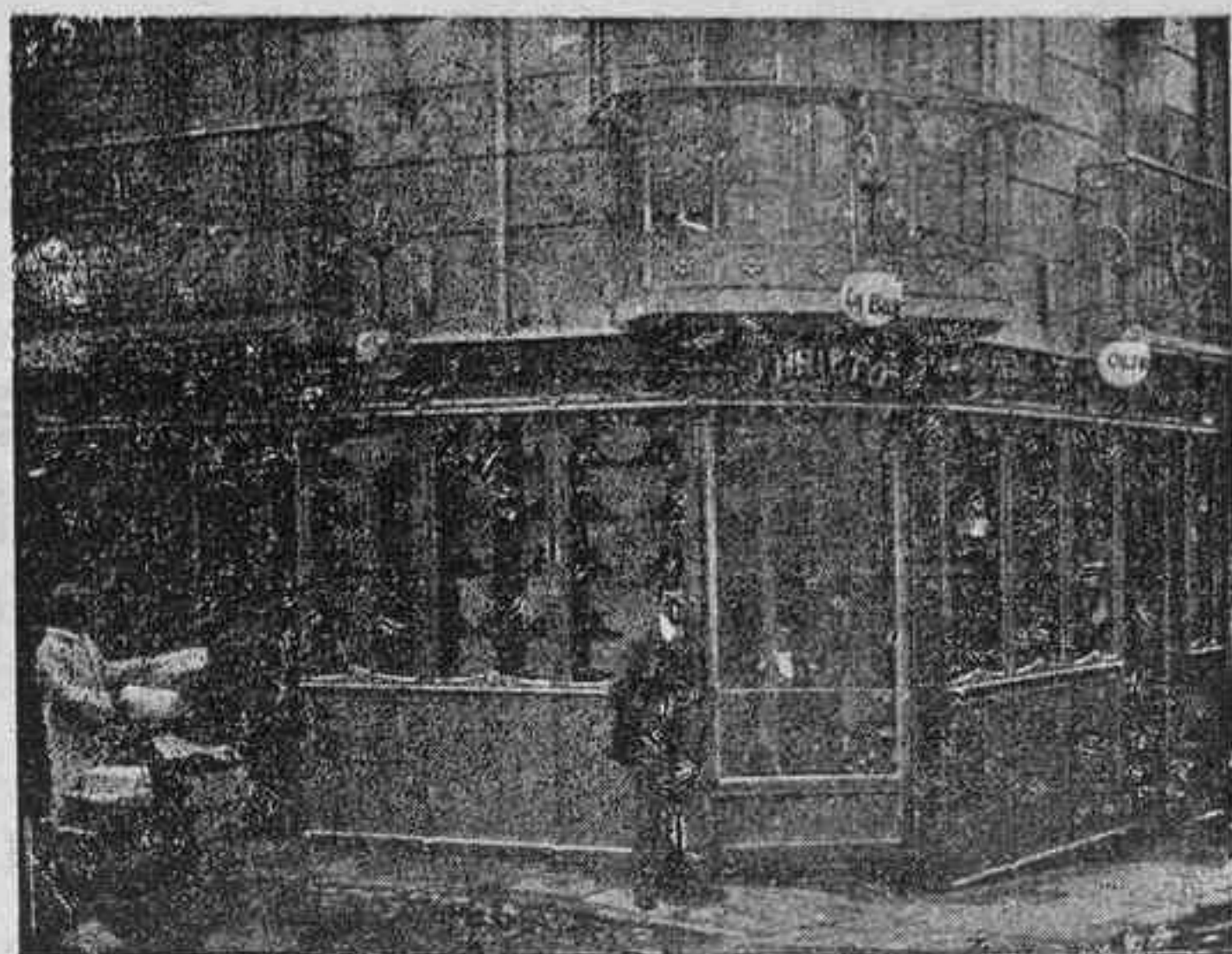
Firma

Firma

LA BILBAINA

ZAPATERIA DE

J. PRIETO



Doctor Riesco núm. 13.
SALAMANCA

ÚLTIMAS NOVEDADES EN CALZA-
DO DE LUJO * ESPECIALIDAD EN
CALZADO Á LA MEDIDA * SE CON-
FECCIONA EL CALZADO : : : :

SUCURSAL

Calle de San Pablo, núm. 13

Droguería de JUAN JOSE VILLALOBOS

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS, AGUAS MINERALES,
ARTÍCULOS DE GOMA Y FOTOGRAFÍA,
ORTOPEDIA, PINTURAS, BARNICES, ETC., ETC.

Variadísimo y completo surtido de instrumental quirúrgico.—Venta á plazos para los señores médicos y precios especiales en todos los artículos. Se recibe diariamente vacuna fresca y se envía por correo certificada.

Doctor Riesco, 32 y 34 (frente al Banco de España).
SALAMANCA

EL RESUMEN

REVISTA SEMANAL

Año I.

Salamanca, 1.º de Julio de 1911.

Núm. 13.

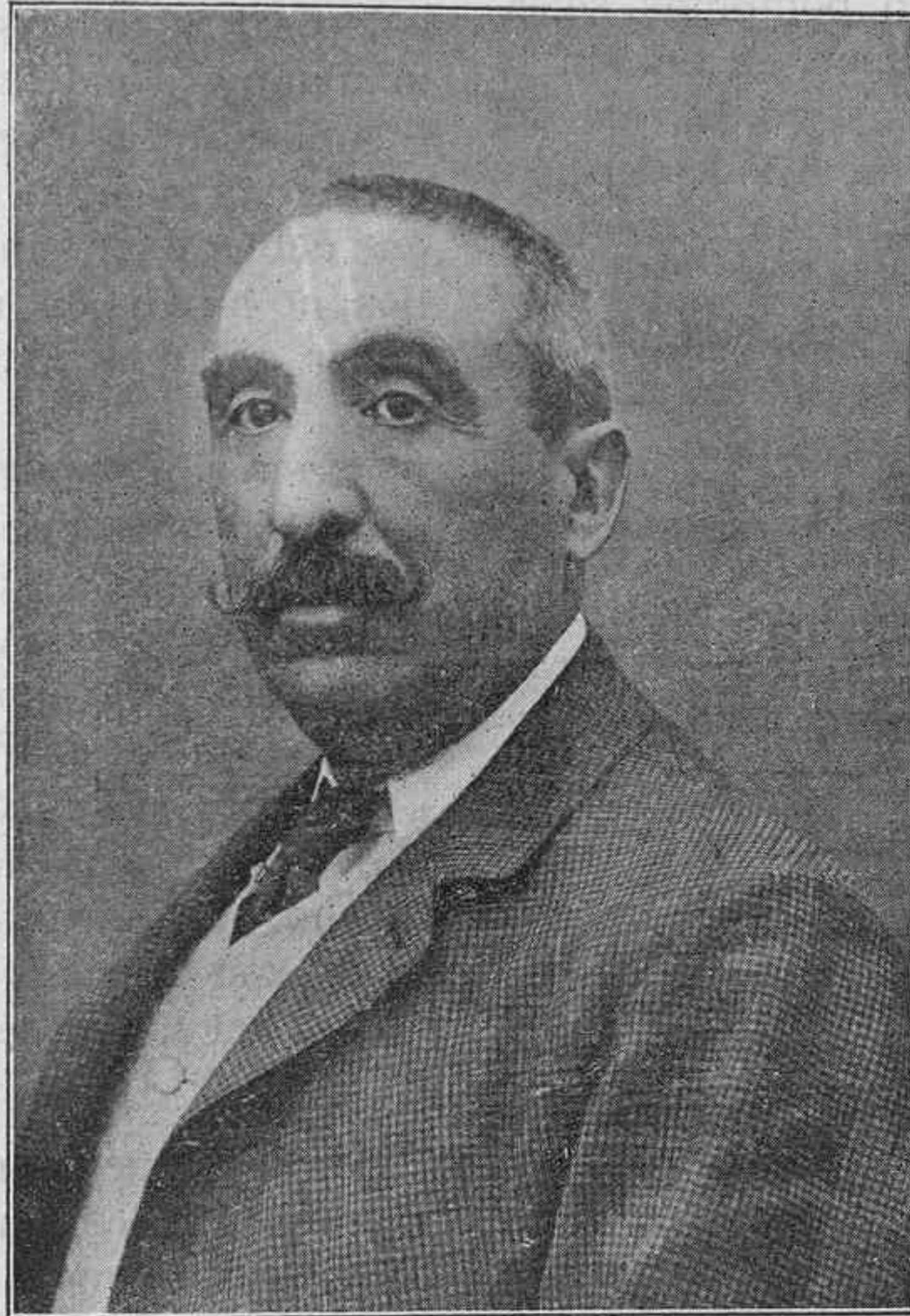
COLABORADORES DE "EL RESUMEN,"

D. Manuel Mondelo, Decano de la Beneficencia Municipal de Salamanca, Profesor Auxiliar de la Facultad de Medicina y autor de la convocatoria para organizar la Asociación Regional Médico-Farmacéutica de Socorros Mútuos.

Dejando á un lado los indiscutibles méritos que todos reconocen en el Sr. Mondelo como catedrático y como médico, diremos únicamente que el señor Mondelo es el prototipo del verdadero compañero.

En efecto; su nombre vá unido siempre á todo lo que signifique asociación, pero siempre que esta váya por buen camino.

Por este motivo aunque en Salamanca hay dignísimos médicos que se interesan como el Sr. Mondelo por el bien de sus compañeros, acaso ninguno siente el entusiasmo



D. MANUEL MONDELO

como éste, por el bien común, razón por la cual y por ser el Decano de la Beneficencia Municipal, le expuse la idea de mi proyecto de Asociación Regional, en la seguridad de que lo haría suyo si lo creía beneficioso para la clase Médico-farmacéutica.

Y; efectivamente, la idea le pareció buena y puso todo su empeño y actividad en defensa de tan humanitaria causa, y como los médicos de Salamanca conocen hasta qué punto llega la formalidad del Sr. Mondelo, es de esperar respondan á su llama-

miento, para que no vuelva á darse el tristísimo caso de que á la muerte de un compañero, queden sus huérfanos faltos de todo recurso.

Dr. Previsión.



MISCELÁNEA

¡Caracoles con Salamanca! ¿Pero habrá que creer. Dios Santo, que ese pueblo mío es incorregible? ¿que sus males no tienen ya remedio alguno? Escribo esto escandalizado, horrorizado, entristecido hondamente por el editorial que hace pocos días (el 24) publicó *El Adelanto* bajo el título de «Vida de aduar». ¡Qué cosas dice el viejo periódico, qué cosas! ¡Que Salamanca semeja á la hora actual aduar berberisco, en donde toda incomodidad tiene su asiento y toda barbarie se exterioriza; que hay salvajes que se dedican á estropear, con vitriolo, los vestidos de las señoras; que se derriban los bancos de los paseos públicos, se tronzan árboles, se rompen bombillas, se escandaliza en las calles, se hace, en fin, sin la más pequeña limitación ni castigo, la vida del hombre primitivo». *Item* más. Añade el periódico, encarándose con el Municipio: «que los artículos de primera necesidad se expenden adulterados ó faltos de peso y medida, *que las calles son vertederos públicos*, que no hay servicio que esté debidamente atendido; que la mendicidad, poco tiempo hace abolida, ha reaparecido en proporciones aterradoras, siendo los niños explotados por padres ó tutores...» Y después de esto, dice *El Adelanto*: «*Tétrico es el cuadro esbozado. pero ni sus tintas están recargadas, ni aun responden á la realidad*».

¡Caracoles!, vuelvo á repetir, porque no encuentro otra palabra para expresar, aquí, mi indignación, mi asombro, mi...

Pero dejémonos de exclamaciones y afrontemos el tema sin circunloquios ni rodeos, á la pata la llana y clarito, muy clarito.

Lo primero que se me ocurre es preguntar si no habría medio de que se dijeran todas esas cosas que dice *El Adelanto* (periódico de relativa gran circulación) sin que los extraños se enterasen, sin que llegase á conocimiento más que de nosotros, los propios... Porque, caballeros, á cualquiera le dan ganas de visitar nuestra ciudad después de leer el editorial de *El Adelanto*. ¡Extraña manera de fomentar el turismo, que hoy en todas partes se fomenta! ¿Qué dama, nacional ó extranjera, irá á ese aduar berberisco, á que le estropeen sus faldas con vitriolo? ¿Quién irá á «recrearse» en esos *vertederos públicos*, ni aun con el pretexto de admirar monumentos y joyas del arte arquitectónico?—Siempre se dijo que la ropa sucia debe lavarse en casa, y no dar á na-

die con ella en las narices... ¿Que no hay medio, tratándose de lo que se trata?—Bueno, pues por eso lo repito yo, lo reproduzco yo, porque no veo tampoco manera de evitarlo.

Y vamos con lo que á mi me parece causa y origen de todos esos males. *El Adelanto* no la expresa, ó porque no quiere ó porque no se atreve á expresarla.

Dejando aparte las causas de carácter general, que las hay y que á todos los pueblos hoy afectan, en Salamanca existe una muy marcada, hace años, que todo lo estropea, que toda buena obra impide. ¿Cuál? La politiquilla menuda, el sectarismo, llevado á todas partes, introducido también ¿cómo no? en la Corporación municipal. Desde el momento en que hay concejales blancos, rojos, azules de todos los colores, y no hay *solamente* concejales salamanquinos, que sus miras de bandería política, bastardas algunas, rutinarias ó de mogollón las más, las dejen á la entrada de aquél que debiera ser santuario y no refugio de gallos, no hay modo, no hay manera ninguna de hacer nada eficazmente, útil y rápidamente provechoso para la ciudad. ¿Cómo, pongo por sectarios, apoyará y votará don Martín nada que un republicanote proponga? ¿Cómo don Santiago se mostrará en nada conforme con don Martín?—Allí hay derechas, izquierdas y centros, como en el Congreso; allí se discurrea—que es peor todavía—como en el Congreso; allí, en fin, se hace, ordinariamente, lo peor que podría hacerse, política, y, cuando mucho, se planean cosas muy altas, de gran bulto, con descuido ú olvido de las pequeñas, que es por donde debe empezarse.

Ahora se me ocurre también hacer una pregunta: ¿Qué se ha hecho de aquella asociación *El Fomento*, que con tantas ínfulas comenzó hace un par de años y de la cual no ha vuelto á hablarse? ¿La mataron también las banderías políticas, que mal rayo las parta? Aquella agrupación, que parecía patriótica, tendía á eso, á mejorar las condiciones *materiales... y morales* de Salamanca. Y Salamanca continúa lo mismo, al decir de *El Adelanto... y de todos*, siendo «la matrona augusta, á quien le huelen mal los pies», que hace ¡15 ó más años! dijo el P. Cámara, en frase de malísimo gusto, pero, por desgracia, de una realidad apabullante.

A remediarlo, queridos paisanos, á remediarlo *con toda urgencia*. A evitar que á nosotros los salamanquinos de fuera, nos salgan

los colores á la cara cuando leemos ú oímos tales cosas. A dejarse de divisiones majadas y ridículas, y á convertirse todos, primero, en barrenderos y educadores, luego.... luego en grandes financieros y arbitristas, ó lo que salga.—Y hacedme el favor (no, la justicia) de no tomar esto como simple literatura. Porque he ahí otro de nuestros defectos, de todos; tomar estas cosas, ó lo que sobre ellas se escribe, como quien oye llover y no se moja ó como quien lee un cuento de hadas.

Mi deseo es que se den todos (ya los iré nombrando) por aludidos, y hasta que se enfaden y se quejen, que esa será señal de que algo les duele.

RAMÓN BARCO.

Valladolid, Julio 1911.

Coplas de la semana

Diz que van á reñir España y Francia,
Porque una á otra en el Mogreb se hieren
Si no se ponen lejos y á distancia,
Eso no es ya temor sino jactancia;
Mal riñen dos, cuando los dos no quieren.

En la Plaza, Gaona
En el lindo teatro, la Guerrero;
Es todo lo que pide y ambiciona
Cualesquier salmantino verdadero.....
Solo que tanto lujo desmorona
El erario casero.

Golfos hay á los cuales les divierte
Con vitriolo rociar trajes muy ricos;
Prueba de que hay aquí muchos borricos,
Más no que deba haber pena de muerte.

Como el Concejo se gastó el dinero
Música no tendremos en la Plaza,
Y un silencio mortal nos amenaza
Para en las noches del verano entero;
Y es que nuestro Concejo se diría:
Para música basta con la mía.

Don José con la venia de Palacio
Ha dado el cerrojazo al parlamento;
Francamente lo siento.....
¿Dónde oiremos ahora á don Dalmacio?

¡Manjar de amor, divina Eucaristía!
Con santa unción, con místico embeleso
Tómente como pan de cada día

Más dulce que la miel y la ambrosía;
Déjente como tema de Congreso.

El Gobierno suprime el boxeo
Como bárbara fiesta; hace bien.
Otro paso adelante, y ya veo
Suprimidos los toros también.

A unos chicos más pobres que ricos
Lleva al Rif un señor profesor,
Alabemos sin tasa á los chicos;
Alabemos aún más al mentor.

CÁNDIDO R. PINILLA.

MADRILEÑAS

De entre este conjunto, tan variado de gentes que al Congreso Eucarístico han venido, destácanse figuras muy simpáticas, muy respetables, muy típicas.

Andan por estas calles de Dios los buenos curas provincianos, los castizos Párrocos pueblerinos. Muchos de ellos, sino todos, pasan los años enteros encerrados en su demarcación eclesiástica; sin dejar su bonete y su esclavina corrientes, ven pasar los días de su vida con esa tranquilidad tan envidiable que solo se cambia un tanto cuando el día de la fiesta del pueblo sale á relucir el flamante manteo que reservan, para cuando de lustro en lustro hacen una escapadita á esta ó la otra «misa nueva» ó cuando en el pueblo más importante han de decir el sermón de los Patronos. Aun entonces ó cuando hasta la capital llegan no suele salir del arca de las galas ese terno que nunca plancha el ama porque muchos se mueren sin estrenarlo.

¡Cuántas almas tal vez gemelas á las de los niños alentarán á estos hombres sinceros! Y de que satisfacción más encantadora, se saturan las conciencias, cuando pensando en las negruras de la vida se notan aureolas de día naciente al comprender que pueden existir espíritus de sencillez tan extraordinaria!... Porque hay que verlos, hay que saber con la certeza que nos da esa convicción indudable, de lo que vemos que estos hombres pasan toda una vida, todo un cúmulo de años

tan enorme como el que casi todos ven deslizarse, encerrados entre paredes de adobes y respirando atmósferas de pobreza tan enormes que si las materiales pueden compensarlas con el oxígeno del aire del campo, las otras, las de la entraña más íntima, no tienen más que el débil chorro, nunca continuo, del viento periodiquil que desde la ciudad llega con retraso...

Dignos son pues, de que se les conozca, de que se les admire, dignos de que lo mismo que la religión de la que son Ministros, celebra Congresos, puedan ellos tener sus ratos y sus días de expansión y de descanso; bien lo merecen.

Yo no he podido menos de dedicarles mis simpatías humildes, y al verlos venir con sus manteos flamantes, con sus tejas nuevas, con los zapatos de los días de fiesta, con aquellos de las hevillas buenas, con todas sus cosas castizas, con todos sus entusiasmos, con toda su entereza... á pasear «el indino Madrid» por asistir al Congreso, he necesitado exclamar desde mis adentros: Curas provincianos, honorables Párrocos pueblerinos, sed bien venidos!

¡Cuántos años harán que no salen muchos de su aldea!...

J. M. CORBALÁN.

Madrid, 28 de Junio, 1911.

LA CANCIÓN HUMILDE

El hortelano
tañe la gaita
junto á la noria que rima un triste
canto de lágrimas.

Como la bestia
que eleva el agua
la canción triste del hortelano,
es triste y mansa.

Como la bestia
que siempre pasa
sobre sus huellas, así es el canto
que de la gaita

se esparce dulce
por la ensombreada

huerta, en que se oye la perezosa
risa del agua.

El hortelano
tañe la gaita.
La vieja noria golpea dulce
y acompasada.

Y en los dos cantos,
tiemblan las lágrimas
de otro más dulce que en el espíritu
modulan tiernas desesperanzas.

LUIS ROMANO.

La Sociedad Salmantina de Excursionistas

El escritor que bajo el atónimo de Juan de Salamanca, publicó en *El Adelanto* un artículo epigrafiado «Los Tapices de Zamora», preguntaba: «¿porqué no hay (en Salamanca) una sociedad de Excursionistas?», contestando el mismo, en el párrafo siguiente: Es decir, recordando, me parece que la hay ¿es esto cierto, porqué no se vé por ninguna parte, que haya esta Sociedad?

La cultura é interés que demuestra á diario, en cuantos asuntos trata el periodista autor del artículo, nos da á entender que sabe y conoce lo que sucede con la Sociedad Salmantina de Excursionistas, así que no á él, sino á cuantas hayan leído su artículo, y no hayan visto entre líneas la censura que encierra, debemos unas cuantas líneas de historia.

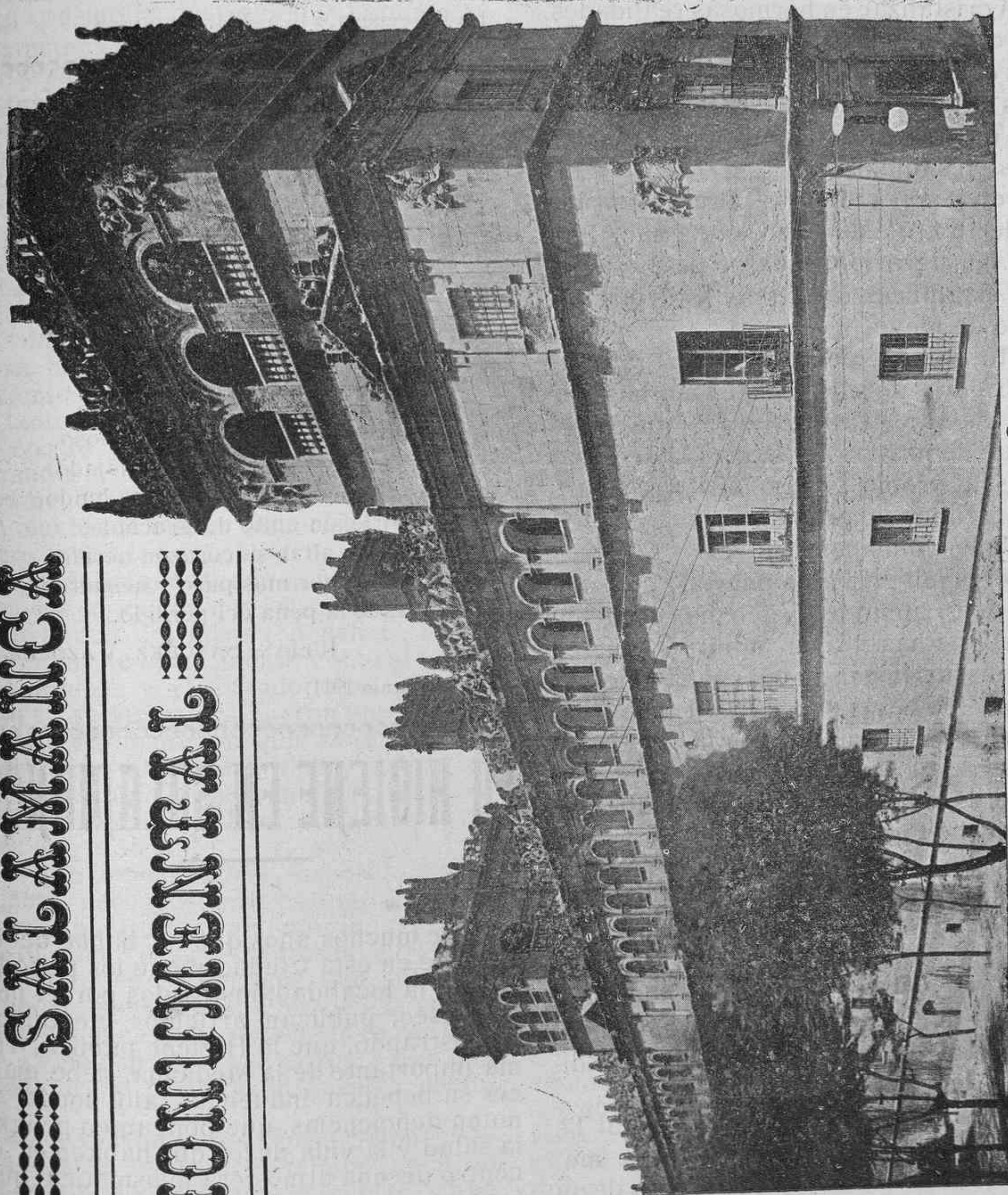
La Sociedad Salmantina de Excursionistas, se debe á la iniciativa de un iluso, concebidor de otras que han seguido el mismo camino. Comunico la idea con los señores Jarrín, hoy Obispo de Plasencia, don Joaquín Vargas, don Eufasio Iglesias, don Nicolás Pereira, don Mariano Raimundo, etc., etc. Estos señores contagiados con el epidémico entusiasmo del autor de la idea, concibieron como él concebía, que teniendo Madrid, Barcelona, Valladolid, sociedades de esa naturaleza Salamanca tenía medios y motivos para figurar entre ellas; y se celebraron juntas, se aprobó el reglamento, con todos los requisitos legales por el señor Gobernador el

13 de Mayo de 1903, comenzando su vida pública con las excursiones de perdurable memoria á Ciudad Rodrigo, Béjar y la Flecha, se dieron conferencias en las excursiones por el señor Vargas; fundamento su crédito de arqueólogo el que lo es del Cabildo señor Bravo, y por último, se paralizó la máquina por falta de entusiasmos y de personal. ¿Dónde están esas personas de aficiones artísticas á las que bondadosamente invoca Juan de Salamanca? Unanse cuatro, no más, con él, y con el

que esto escribe, y resucitaremos, la semi muerta Sociedad Excursionistas, que en su corta vida, escribió una página de cultura, poniendo decorosamente el nombre de esta ciudad á la altura que por sus monumentos y fama mundial la corresponde, en la carrera automovilista de París-Madrid, confiada por los comités de ambas capitales, su representación á la Sociedad Salmantina de Excursionistas.

LURKOMI.

SALAMANCA MONUMENTAL



PALACIO MONTERREY.--Joya arquitectónica del renacimiento español.

RETAZOS LITERARIOS

¡SALVE, MUJER...!

«Para una bella rubia de alma virginal».

¡Salve, mujer...! Expiró para siempre tu vida de niña y aquellos sueños de color de rosa que, tantas veces recrearon tu alma de azules transparencias, fueron como el preludio de esta edad incomparable en que tus bellas ilusiones han comenzado á cristalizar en hermosas realidades.

¡Ya eres mujer! Subiste la nube sedeña de tus cabellos de oro que en tiempos preteritos velara tu cuello de alabastro, y tus faldas de niña fueron alargadas hasta besar tus pies diminutos.

¡Ya eres mujer! Bajo la altura sin mácula de tu traje de reina, que guarda como en un sagrario tu cuerpo de diosa, resaltan magníficas las combas divinas de tu seno de nieve.

¡Yo te saludo, celestial mujer! En tus ojos oscuros de mirar dulcísimo, has sentido el choque de otros ojos, que en su lenguaje de misterio te hablaron de cosas ignotas, al propio tiempo que tus castos oídos recibían la pristina caricia del más bello de los humanos sentires.

¡Ya eres mujer! A las puertas del santuario de tu alma de virgen has escuchado una voz hasta ayer ignorada que ha hecho discurrir por tu cuerpo la emoción divina de las cosas supremas. La voz del amor resonó vibrante bajo las sagradas bóvedas de tu alma inocente.

¡Ya eres mujer! Tu vida ¡oh, bella virgen de cabellos de oro! es hoy un jardín paradisiaco donde todo tiene para tí claridades de aurora, arrullos de paloma, perfumes de flores y músicas de cielo.

¡Qué bello es el vivir cuando el amor nos envuelve entre sus alas invisibles!

Maldice la existencia si llega un momento en que huye de tu alma ese aroma divino.

¡Ya eres mujer, oh virgencita rubia! Te ves adorada por un hombre que, en momentos supremos te hizo la ofrenda de su vida, y á tu paso adorna por todas partes

el jazmín de tu frente impoluta una corona de alabanzas.

Eres feliz. Solo falta para saciar por completo las aspiraciones de tu espíritu, vestir tu albo-traje de novia y caminar hacia el altar de la mano del adorado de tu alma.

Bendice ¡oh bella rubia! tu vida de amores y no des jamás en tu corazón cabida á la tristura por haberte despedido para siempre de tu vida de niña.

¡Salve, mujer divina...! ¡Salve, mujer...!

ALFREDO PÉREZ REBOLLO.

La Fregeneda, 25-6-911.

LEY DE AMORES**SONETO**

Alla abajo, en el campo deleitoso, una hermita se yergue, en el camino que va junto al arroyo cristalino, augurando la paz en el reposo.

Aquel altar, refugio del piadoso, hoy lo ocupa un cansado peregrino, que con trazas de joven campesino, reza á la Virgen del Amor Hermoso.

Un altar de su pecho se ha alejado, un amor que inmolaba, de él ha huído, y al sentirle sin culto desgraciado;

busca otro altar su corazón herido, busca otro amor más puro y acendrado que mitigue la pena del perdido.

JULIÁN SÁNCHEZ VÁZQUEZ.

Boada, Junio 1911.

LA HIGIENE EN SALAMANCA

I.

Hace muchos años que se habla de la Higiene en esta Ciudad y que los periódicos de la localidad, instigados por el mejor deseo, publican artículos científicos demostrando, que la Higiene pública, rama importante de la Medicina, debe ejercer su benéfica influencia, allí donde se noten deficiencias, que pongan en peligro la salud y la vida de los que habiten en el centro de una atmósfera miasmática, que les tiene constantemente sometidos á causas poderosas de insalubridad.

Y sin embargo de ser las reformas higiénico-sociales, un deber de conciencia, muy en armonía con la civilización y el progreso, y no obstante la necesidad por todos sentida de aliviar, en lo posible, la triste situación de los vecinos de esta Ciudad, que efecto de las causas morbosas á que están sujetos, pagan un horrible contingente á la mortalidad, todo sigue lo mismo; se desdeñan tan saludables advertencias y no se emplea medio alguno para conseguir el saneamiento de Salamanca que, si es grandiosa por sus innumerables bellezas artísticas, se hace repulsiva por ser el receptáculo, de todo linaje de microbios y sustancias fermentescibles, que llevan consigo la desolación y la muerte.

Salamanca debiera ser una Ciudad agradable y sana, en lugar de ser, como es desgraciadamente, una ciudad mortífera porque si bien es cierto que sus condiciones meteóricas, como los cambios bruscos de temperatura, la presión barométrica y el estado higromético de la atmósfera, contribuyen al desequilibrio funcional, creando una especie de aptitud morbosa para los afectos catarrales y reumáticos, también lo es que su situación geográfica, con orientación al Mediodía, en una ladera que la coloca, al abrigo de los vientos del Norte, neutralizarían al gún tanto tales condiciones si se empleasen, con fe y perseverancia, los medios adecuados á su saneamiento, empresa relativamente fácil con un poco de energía y un mucho de buena voluntad.

Pero faltan lo uno y lo otro, y falta más, falta el deseo innato, que debe existir en todos los seres, de conservar la salud, y de que gocen del mismo beneficio todas las familias de esta Ciudad, como si la incuria punible y el abandono suicida que flotan en su atmósfera, fueran una prueba de la indiferencia con que se miran las obligaciones de la naturaleza, y una renuncia tácita de los sentimientos que debe inspirar siempre el cumplimiento de un deber sagrado.

Los que tienen padres, esposas, hijos, parientes cercanos, amigos queridos y cariñosos, ¿por qué miran con indiferencia y estoicismo esas espantosas cifras de mortalidad en Salamanca, que superan, según las estadísticas, á la de las poblaciones europeas más señaladas en ese sentido, como son Italia y Austria, y aun á la media que se registra en nuestra península?

Parece que aquí, las corporaciones encargadas de velar por la salud pública, no dan contingente alguno á la muerte, y que tanto ellas como sus familias son invulne-

rables, debiendo convenir, en que si tal fuese posible, aún sería gran pecado revelador de negros sentimientos y torcidas conciencias el obrar del modo que se obra en nuestra desamparada Ciudad. ¡Lástima que no se hallan establecido leyes penales rigurosas, que castiguen con mano severa á los que por abandono, desidia é indiferencia, dejan de emplear todas las medidas higiénicas aconsejadas por la ciencia, para garantir, en lo posible, la salud y la vida de los habitantes de esta Ciudad.

De poco sirve que el celosísimo é ilustrado Inspector de Sanidad, los Jefes de los laboratorios, uno municipal, y todos los encargados de evitar la adulteración de las sustancias alimenticias, procuren atender con solicitud, digna de todo encomio, todas las necesidades higiénicas de la población, puesto que los esfuerzos de personas tan competentes, que tienen por norma el cumplimiento de su deber, se esterilizarán siempre, si no son ayudados por las corporaciones locales, especialmente por la municipal y la Junta de Sanidad; debiendo la primera hacer que no sea un mito, sino una verdad el cumplimiento exacto de las ordenanzas municipales, sin descuidar el objetivo preferente de dotar á Salamanca, con empréstito ó sin él, de alcantarillado bueno, aguas potables en abundancia, paseos higiénicos, viviendas espaciosas que no sean focos de infección, y otras muchas reformas, que sino de un golpe, pueden hacerse poco á poco, para destruir esas expresiones patológicas sociales, como llama Levy á las epidemias, consiguiendo arrojar de esta tierra porosa y permeable, los nuevos organismos y sustancias fermentescibles, que son, sin duda alguna, las causas productoras, de las infecciones que, ya primitiva ó consecutivamente, dominan la patología de esta Ciudad.

En cuanto á la Junta local de Sanidad, que en Salamanca existe, como en todas las poblaciones por no quedar sin cumplimiento la Real orden de 6 de Junio de 1860, debe llenar aquí y en todas partes los fines que se propuso el Gobierno al dictar tan conveniente disposición ó sea proponer al Alcalde y al Ayuntamiento la adopción de todas las medidas higiénicas que la localidad, la estación y las enfermedades reinantes aconsejen en beneficio del vecindario. Para la consecución de los fines consiguientes, y para que en los individuos que la constituyen no se amortigüe el entusiasmo y buen deseo, convenirá que se reúnan con frecuencia, no cada tres ó cuatro meses como ocurre algu-

nas veces, y sobre todo que se cumplan sus acuerdos y tengan efectos permanentes y progresivos.

De ese modo, unidas las dos corporaciones, ayudadas por el ilustrado Inspector de Sanidad, por los que funcionan en el Laboratorio municipal y por Salamanca entera, lograremos hacer que esta ciudad se eleve á la altura que le corresponde, y sea digna por todos conceptos de la consideración que merece por su antigua y honrosa historia.

ANGEL NÚÑEZ.

(Se continuará).



G A T E Ñ A S

ENTRE NOVIOS

—¿Conque ha estao joy de arroyo?

—Sí, dagal, juí con Tadora.

Pol cielto que ma contaú unas cosas ¡jay que cosas! Nunca creí que tú fueras capá de jacelme ahora lo que yo no me merezo y menos de tí.

—Ulogia, mia que esú soh chalrías de más de cuatro envidiosas que quierin que tú tenfaes conmigo; no seas boba. Yo ha naide he dichu ni ná que ofenda á la tu presona, y si esa, calandaria, ta venío con historias pa dil dimpué, á otra palte, con requilorios.....

—Tadora, no es denguna pandereta..... —Pos cuando hábra esas cosas, que tu dices.....

—Y es veldá. —No digas esu, ni en groma, polque me malchu.

—Pos vate, asín como asín ya estolbas. —Hábras ya demás, dagala. —Lo que quieo y se mantoja. —Si no juera pol lo que..... —Muchu de pico.

—Pos toma. —Estati quieta, dagal, pos mía que ties unas gromas. ¡Vaya un negral que más jechu! —A velo.

—Pos craro, ahora. —Ties una calne mu fina. —Mejol pa mí.

—¡Olgullosa! —¡Jesu, el que ha ido habrar! —El que pué.

—Va una presona. —La que tú estinias.

—No tanto.

—Me lo dices con la boca. —Pos craro, ¿con qué va ser? —Güeno, dagala, á otra cosa. ¿Vas al baile?

—Tú verás si es que quies que vaya sola, ó con quien.

—Con el de siempri, si es ca tí no te incomoa.

—No sé pol qué.

—Pos entoncis, voy á ponelmi las botas y aluego vengu.

—Pos vate. —Jacta luega; adios, Ulogia.

JUAN S. MATA.



PARADOJAS MÉDICO-QUIRÚRGICAS

Nunca se siente más frío que cuando se tiene más calor, y sino interrogad al pulmoniacó y al palúdico.

— Cuando yo temo verdaderamente que se me muera un enfermo, es cuando no deja de decir que está bien.

— En Medicina no se puede progresar sin mirar hacia atrás.

— El Hospital sostiene al enfermo; la enfermedad le mantiene; el médico le entretiene.

— Las quemaduras con la nieve..... carbónica son más rápidas que con la brasa.

— Si quereis saber la arqueología del alma humana, estudiad el alma del niño.

— El hombre enfermizo es el que tiene cuerda para más tiempo.

— No hay nada más risible que los pronósticos de muerte á fecha fija.

— El que piensa siempre en comer, ó no tiene hambre ó no tiene que.

— Cuanto más cebamiento, menos nutrición.

— Afirmaciones rotundas en Medicina, negación de sabiduría.

DR. PINILLA.



CONSULTA

DE ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS
DENTARIA

EN EL GABINETE
ODONTOLÓGICO DE

LUDEÑA

Plaza Mayor, núm 15, pral.

VENANCIO GOMBAU

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—SALAMANCA

Acaba de instalar un aparato electro fotográfico «ÚLTIMA CREACIÓN» que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRAFICO, todos los días hasta las diez de la noche.

PRECIOS LOS DE COSTUMBRE.—ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS

GRAN TALLER DE AMPLIACIONES DESDE DOCE PESETAS

Fotografías al acto para kilométricos.—Se retrata hasta las diez de la noche.

DR. LUIS ALONSO

OCULISTA

Profesor del instituto Oftálmico nacional de Madrid

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 9.—SALAMANCA

Consulta de once á una.

J. LEON ARIAS

DENTISTA

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada
por el arco de la Plaza Mayor.

¡NO MÁS SÍFILIS!

EL 606, SIN DOLOR Y SIN PELIGRO lo inyecta
el médico especialista en enfermedades secretas

DON RAMÓN ACEDO.

Jesús, 7, bajo, Salamanca.—Consulta: de once á una y de cuatro á ocho.

CLÍNICA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

R I C A R D O • **M A R Í N**

PROCEDENTE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL
DE MADRID.

Consulta diaria, de diez á una.

RÚA, 26.—SALAMANCA.

DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58.—Salamanca.

EL RESUMEN.—Dirección y
administración: San Vicente
Ferrer, 3, principal.

Sr.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

CONSULTA, DE DIEZ A UNA Y DE TRES A SEIS.

Plaza Mayor, 11, pral.—Salamanca.